

## Fidel Castro Ruz y la dimensión político-pedagógica de la dirección

*Fidel Castro Ruz and the dimension political and pedagogical of de management*

*MSc. Yamileydis Martínez-Torres<sup>I</sup>, yamileydis.martinez@nauta.cu;*

*MSc. Clara Iris Daudinot-Hernández<sup>II</sup>, escprof@sc.cc.cu;*

*Dr. C. Román Borges-Torres<sup>III</sup>, romanbt@uo.edu.cu*

*<sup>I, II</sup>Escuela Provincial del Partido “Hermanos Marañón”, Santiago de Cuba;*

*<sup>III</sup>Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba*

### Resumen

En este artículo se reflexiona en torno a las habilidades directivas concebidas y manifestadas en las concepciones y prácticas de dirección política de la sociedad de Fidel Castro Ruz, piedra angular del sentido cultural de la política revolucionaria del líder cubano. En tal sentido se analizan los presupuestos teóricos e ideológicos profundamente democráticos y humanistas del Comandante, en el que mediante el “acto del conocimiento” y en su articulación con el “saber hacer”, construye una relación de poder con el pueblo y entre este y sus dirigentes, con un claro sentido emancipatorio y estratégico, lo que resulta valioso para su actividad práctica política revolucionaria.

**Palabras clave:** Fidel Castro Ruz, dirección política de la sociedad, participación, habilidades directivas.

### Abstract

In the article it is meditated around the conceived management skills and manifested in the conceptions and practical of political management of the society Fidel Castro Ruz, angular stone of the cultural sense of the Cuban leader's revolutionary politics. In such a sense the Commandant's deeply democratic and humanist theoretical and ideological budgets are analyzed, in the one that by means of the "act of the knowledge" and in their articulation with the "to know how to make", it builds a relationship of power with the town and between this and their leaders, with a clearing felt emancipatorio and strategic, what is valuable for their activity practical revolutionary politics.

**Key words:** Fidel Castro Ruz, political management of the society, participation, directive skills.

## **Introducción**

El carácter político y procesal de la transición socialista que caracteriza a la sociedad cubana requiere de la dirección política de la sociedad como área del conocimiento científico y esfera de la actividad práctica, de una profunda responsabilidad social en el proceso de construcción de la nueva sociedad.

El Área del conocimiento científico Dirección Política de la Sociedad (en transición socialista) es la esfera de actividad científico-social que concibe, organiza y ejecuta procesos de investigación, sistematización y socialización de conocimientos sobre la actividad práctica de dirección política de la sociedad (en transición socialista). Al enfatizar el valor a esos fines de los procesos de enseñanza-aprendizaje concebidos para cuadros, sustentándose en relaciones entre disciplinas científicas y docentes, con definida orientación hacia lo transdisciplinar, a fin de consolidar una base epistemológica propia para la teorización necesaria y la elaboración de propuestas para la consolidación, rectificación o superación tanto de los procesos educativos asociados como de las experiencias prácticas en el ámbito social que le ocupa (Rodríguez *et al*, 2019, p. 3).

La actividad práctica general de dirección política de la sociedad en transición socialista por el sujeto colectivo masivo es la esfera general de la actividad social singularizada por el modo político de asegurar un proceso tendencialmente sostenido y jerarquizado de ejercicio de poder popular. Activado por la relación estratégica y táctica entre dirigentes y dirigidos en la proyección, coordinación, regulación, educación, valoración e impulso de la autodeterminación democrática y de la gestión popular colectiva masiva de los propósitos políticos compartidos de producción; progresivamente orgánica, de las nuevas relaciones sociales de carácter socialista y contextualizado por el flujo histórico de condiciones sociales que gravitan sobre dichas relaciones y propósitos y viceversa (Rodríguez *et al*, 2019, p. 3).

La dirección como forma superior de actividad humana en la que el hombre demuestra su condición de ser racional, alcanza su dimensión política, cuando se da la relación esencial sujeto-objeto y sujeto-sujeto, donde lo ideal (conciencia política individual y social) y lo material (relaciones políticas, las instituciones, las organizaciones, los instrumentos, los sujetos y el objeto de la política); se convierten, de forma recíproca, en aras de alcanzar los propósitos políticos mediatos e inmediatos, la búsqueda del orden y la estabilidad social necesaria para la producción de nuevas relaciones sociales de carácter socialista. Tal actividad integradora se manifiesta en los sistemas sociales (colectivos laborales,

instituciones, organizaciones, organismos, familias, comunidades y la sociedad en su conjunto) donde el principal protagonista es el pueblo como sujeto colectivo masivo del poder.

De este modo, emerge la actividad política como un complejo entramado de la esfera general de la actividad social en el que la actividad práctica de Dirección Política de la Sociedad se define como un proceso exponente de un proyecto social encaminado a alcanzar la transformación progresiva de los nexos entre el pueblo y sus dirigentes, singularidad que adquiere especial significación para el desarrollo próspero y sostenible de la construcción socialista.

Una sociedad que se propone edificar un socialismo próspero y sostenible, debe ofrecer de manera sistemática la visión científica y de totalidad del proceso, lo que implica dejar atrás la espontaneidad, el voluntarismo, la enajenación y la improvisación, requiriéndose adoptar concepciones diferentes acerca de ¿Cómo hacer la Revolución Cubana?, en medio de un contexto que necesita encontrar salida a las contradicciones sociales y complejidades que caracterizan la sociedad cubana actual y particularmente a los procesos de dirección política.

Para este propósito hay que apropiarse conscientemente de los principios marxistas-leninistas, del pensamiento martiano, del valor, la inteligencia, el sentido político y las habilidades directivas concebidas y manifestadas en las prácticas de dirección política de la sociedad de Fidel Castro Ruz, quién consideró y demostró que “en una revolución, se enseña haciendo y se hace enseñando” (Castro, 1961, p. 155).

La literatura consultada acerca del estudio del pensamiento político/pedagógico de Fidel Castro Ruz evidenció que existen resultados de investigaciones que abordan esta temática, tal es el caso de: “La relación dirigente dirigido en el discurso político de Fidel Castro” de Concepción Nieves Ayús (2002); “Filosofía, ciencia y sociedad en Fidel Castro” de Olivia Miranda (2005), “Política revolucionaria y cultura general integral masiva: estudio de los fundamentos generales de su relación desde el discurso político de Fidel Castro” y “La concepción filosófico política de Fidel Castro acerca del desarrollo cultural del pueblo como sujeto político revolucionario” estas últimas de Camilo Rodríguez Noriega (2012, 2013). Pero al tener en cuenta las condiciones sociales existentes en el país, se hace necesario, sistematizar y reflexionar en torno a los modos de actuación generalizados concebidos y manifestados en las concepciones y prácticas del líder revolucionario. Además, permitieron regular racionalmente su labor especializada

mediante funciones de dirección, conducir relaciones sociales y de la comunicación y enfrentar con éxito las diferentes situaciones coyunturales que tuvieron lugar en el país.

Al respecto se determina como objetivo de la ponencia: reflexionar en torno a las habilidades directivas concebidas y manifestadas en las concepciones y prácticas de dirección política de la sociedad de Fidel Castro Ruz.

## **Materiales y métodos**

Para el desarrollo del artículo se empleó como metodología fundamental la sistematización teórica de la actividad práctica. La misma se sustentó en métodos científicos y procedimientos del nivel teórico y empírico, entre los cuales se incluyeron el análisis-síntesis, la inducción-deducción, el histórico y lógico, el análisis documental y la observación científica a partir de los cuales se determinó un eje de sistematización que transversaliza la dirección política de la sociedad en transición socialista como área del conocimiento científico y esfera general de la actividad práctica: la interrelación dialéctica entre dirigentes/dirigidos, en este caso las concepciones y prácticas de dirección política de Fidel Castro Ruz y el pueblo como sujeto colectivo masivo del poder.

Para ello se analizaron, sintetizaron y ordenaron las concepciones y prácticas político/pedagógica de Fidel Castro Ruz asociadas con las bases culturales, axiológicas e ideológicas que emanaron de su discursar y accionar práctico, contribuyendo a la comprensión histórica y estructural de las contradicciones y complejidades generales que transversaliza a la sociedad cubana actual.

## **Resultados**

La dirección política en la construcción del socialismo se revela como forma superior de actividad social, que permite asegurar orden, estabilidad política y nuevas relaciones sociales. Es resultante del trabajo coordinado y cooperado como expresión del flujo de saberes en la relación dirigentes/dirigidos y aseguramiento de su calidad óptima integral.

La relación dialéctica entre el objeto de estudio de la dirección política de la sociedad como área del conocimiento científico y su singularidad como área de la actividad práctico/social, está siendo fundamentada científicamente, desde un saber transdisciplinario, por un colectivo de autores de la Escuela Superior del Partido “Nico López” a través del programa doctoral en dirección política de la sociedad.

Uno de los elementos lo constituye, la relación dirigentes/dirigidos, la cual se convierte en un eje que transversaliza el ejercicio de la dirección política de la sociedad, considerado como estratégico y táctico por poseer la singularidad de que se fundamenta en el legado martiano, fidelista y marxista/leninista en cuanto a: la esencia y características de una política y práctica revolucionaria, el papel de los dirigentes como servidores del pueblo, su pureza moral como rasgo distintivo, el deber como vía para la dignificación del hombre, el condicionamiento histórico de los nexos entre la vida pública y la privada, los vínculos democráticos directos entre los dirigentes revolucionarios y las masas, la libertad política basada en la distribución equitativa del poder, la relación entre directivos/partido/pueblo, la dictadura del proletariado y la democracia socialista como forma superior frente a la democracia liberal burguesa.

Estos postulados fueron desarrollados mediante dinámicas y creadoras maneras de “saber”, “hacer” y “enseñar” de Fidel Castro Ruz en correspondencia con las condiciones histórico/concretas en que desarrolló su actividad práctica de dirección política de la sociedad.

Desde este contexto político/social y afincado en presupuestos teóricos e ideológicos profundamente democráticos y humanistas, Fidel propugnó mediante el “acto del conocimiento” y en su articulación con el “saber hacer”, la construcción de una relación de poder pueblo/dirigentes y viceversa, con un claro sentido emancipatorio y estratégico del desenvolvimiento de esta relación, cualificando la identidad dialéctica entre los sujetos en ella participantes como pieza clave del mantenimiento y consolidación del poder político y cantera inagotable para continuar la obra revolucionaria. El comandante trabajó sistemáticamente por lograr que el ejercicio del poder no sea patrimonio exclusivo de políticos profesionales, sino del pueblo como sujeto plural, como sujeto colectivo masivo de poder.

Al respecto expresaba:

(...) mantener o no mantener el poder no es cuestión de mecanismos electorales, es cuestión de conservar el apoyo del pueblo, y con el apoyo del pueblo, con cualquier mecanismo se mantiene el poder; sin el apoyo del pueblo, con cualquier mecanismo se pierde (Castro, 1987, p. 110).

El sentido emancipatorio Fidel Castro Ruz lo asocia a la instrumentación de una nueva cultura de dirección, que incorpora dos elementos básicos: la aplicación de métodos

revolucionarios de dirección y la dirección colectiva en el cumplimiento de la voluntad del pueblo.

Fidel Castro Ruz desarrolló creadoramente y llevó a la práctica la concepción marxista de que “no son los dirigentes los que hacen la historia, son las masas las que hacen la historia y la revolución (...) ellas están en el fondo de la obra de la revolución, en el fondo de la obra de la historia ” (Castro, 1961, p. 173), así pues sistematiza teóricamente mediante su actividad práctica de dirección política de la sociedad, la identidad colectiva de la categoría “pueblo”, como sujeto colectivo masivo del poder, en términos no solo de sus derechos sino de sus capacidades.

En ese sentido, reflexionó y accionó en torno a la relación articuladora de conceptos fundamentales para la construcción de una sociedad socialista como los de: pueblo, masas, unidad, revolución, justicia social, igualdad, autodeterminación, conciencia, democracia popular, respeto, soberanía, lealtad, libertad, intransigencia revolucionaria, valor, espíritu de lucha, sacrificio, solidaridad, dignidad, ejemplaridad, inteligencia, historia, cultura integral, educación y preparación. Y esa articulación la procura viabilizar con lo que denominó “método de relación y de consultas con la masa”, o “método de masas”, raíz de la más amplia participación democrática, activa y consciente en el cumplimiento de la voluntad del pueblo, axioma de la estrategia de la Revolución Cubana y eje transversal de la conceptualización en oposición al método burocrático, de manera que precisa:

(...) Los métodos burocráticos y el espíritu pequeño burgués son ajenos por completo a sus principios. Entre los cuadros, los militantes y el pueblo deben existir los lazos más estrechos e indisolubles, basados fundamentalmente en el ejemplo y la confianza de que la revolución vive y muere por el pueblo.

El autoritarismo, la demagogia, la autosuficiencia, la vanidad, la irresponsabilidad son inconcebibles en un comunista (...) (Comité Provincial PCC Santiago de Cuba, 2011, p. 4).

Fidel Castro Ruz constituyó un singular ejemplo en cuanto al nuevo tipo de dirigente de estos tiempos, cuya función fue conducir al pueblo por el camino de la construcción consciente de un nuevo orden, estabilidad política y nuevas relaciones sociales. Uno de los métodos de aprendizaje que utilizó fue buscar en el pueblo la información y la experiencia lo que le permitió adquirir una alta concientización, preparación, formación

y culturización ética, estética política, económica, social, jurídica, axiológica y medioambiental. Dicho saber le permitió conocer “qué el pueblo conoce”, “cómo el pueblo conoce”, “cómo el pueblo siente”, “cómo el pueblo piensa” y “cómo el pueblo habla”.

En el terreno ideológico y praxiológico, Fidel Castro Ruz defendió la tesis de que la unidad del pueblo cubano es clave para la supervivencia nacional y el futuro de la construcción socialista. Partió de que “nuestra principal tarea es unir, dentro y fuera; eliminar todo lo que nos divida, dentro y fuera; luchar por todo lo que nos una, dentro y fuera” (Castro, 1963, p. 15). En la búsqueda del consenso a favor de la unidad, Fidel de conjunto con otros líderes revolucionarios y el pueblo cubano enfrentaron enérgicamente discrepancias que favorecían el sectarismo y la microfracción, en distintos niveles de dirección.

Constituyó un foco de atención en sus reflexiones y actividad práctica de dirección política de la sociedad la gestión conjunta y organizada entre el Partido Comunista de Cuba, los órganos del Poder Popular, la Unión de Jóvenes Comunistas, las organizaciones sociales y de masas y los colectivos; conformantes todos del Sistema Político Cubano y clasificados como medios concretos a través de los cuales se posibilitan tanto la autodeterminación democrática de aquellos propósitos políticos como la gestión eficaz de dirección que le ofrecen curso práctico a los procesos de dirección política de la sociedad.

## Discusión

La autodeterminación democrática de los propósitos políticos compartidos es la condición fundamental de la calidad de la actividad práctica de dirección política de la sociedad centrada en la decisión, por parte del sujeto colectivo masivo del poder (el pueblo unido, organizado y capacitado), acerca de los propósitos políticos estratégicos de producción histórica, progresivamente orgánica, de las nuevas relaciones sociales socialistas, a partir de los cuales cada grupo social políticamente activo se involucra en las decisiones fundamentales concernientes a los ámbitos específicos regulares de su actividad social (Rodríguez *et al*, 2019, p. 4).

La sistematización teórica de las prácticas de dirección política de la sociedad en Fidel le permitió que sus habilidades directivas progresaran de un menor a mayor desarrollo a

partir de un proceso político/ pedagógico en el que fue ligando tanto al aprendizaje conceptual como la práctica conductual.

Las habilidades directivas son la expresión que sintetiza el dominio de un sistema de acciones psíquicas y prácticas manifiestas en modos de actuación generalizados que le permiten al dirigente político regular racionalmente su labor especializada mediante funciones de dirección, conducir relaciones sociales y de la comunicación y enfrentar con éxito las diferentes situaciones problemáticas que se presentan en los diferentes sectores e instancias de su desempeño (Martínez, 2018, p. 7).

La comunicación, la persuasión, la participación, el liderazgo y el trabajo en equipo, son habilidades directivas que fueron sistematizadas en la práctica de dirección política de la sociedad de Fidel, lo que le permitió enriquecer y socializar los métodos, mecanismos, medios y funciones de dirección de modo coherente y contextualizado. Esta singularidad y caudal de relación fue la que le dio el carácter social renovado a la dirección que el comandante ejercía, revelándose en ella un alto nivel de construcción de hegemonía político/pedagógica/cultural.

El líder revolucionario consideraba que la Revolución es una gran maestra y su método privilegiado es el de la persuasión, de igual manera razonaba que el hablar de manera que la gente entienda, conversar con la gente, establecer diálogos en grupos pequeños son comportamientos que favorecen y estimulan la participación política y social.

La representatividad, la participación y la socialización política son mecanismos de dirección empleados en el accionar político del Comandante en Jefe , los cuales favorecieron la calidad óptima integral de la interrelación dirigentes/dirigidos así como un elevado grado de legitimidad en la gobernanza que el líder histórico ejercía.

La calidad óptima integral de la interrelación dirigidos-dirigentes es el intercambio sistemático de actividad entre ambos grupos políticos, en tanto, partes indisolubles del pueblo unido, organizado y capacitado como sujeto colectivo masivo del poder, a los fines de la autodeterminación democrática de los propósitos políticos compartidos de producción, progresivamente orgánica, de las nuevas relaciones sociales y de la gestión colectiva de los mismos, donde el dirigente, auto-reconociéndose como servidor del pueblo, asume y encauza la representación de las cuotas de poder que legítimamente ha recibido y los dirigidos facilitan, regulan y valoran su ejercicio al tiempo que se involucran en las dinámicas de dirección, ejecución y distribución de resultados (Rodríguez *et al*, 2019, p. 5).



La representatividad política le confirió autoridad y reconocimiento a Fidel, la socialización política le permitió transmitir y desarrollar valores, conocimientos y normas que sirvieron como soporte a la orientación política de los comportamientos de los miembros de la sociedad. Por su parte la participación política y social le sirvió para crear conciencia y socializar a quienes forman parte de ella, para alcanzar la gobernabilidad democrática, el consenso social, para impedir manipulación, autoritarismo, paternalismo, formalismo y burocratismo.

Las habilidades directivas en las concepciones y prácticas de dirección de Fidel Castro Ruz lo impulsaron a una búsqueda necesariamente rigurosa y creativa del poder como un mecanismo de aprendizaje dialógico y de reflexión crítica sobre la práctica del reconocimiento de la asunción de la identidad cultural, de la autonomía del ser del dirigido y el dirigente, de la convicción de que el cambio es posible, de la libertad y la autoridad, de la toma consciente de decisiones y del credo que la educación es política, ideológica y cultural, siendo consustancial a los propósitos que nutren la actividad práctica de dirección política de la sociedad en sus diferentes niveles.

Es por ello que dentro de los rasgos de su pensamiento como educador político y social, se destacan:

- El contenido humanista, patriótico y de compromiso con el pueblo.
- La concepción integradora de la educación y la cultura.
- El rechazo al elitismo cultural.
- La universalización de la cultura general integral como condición indispensable para la construcción del Socialismo.
- La educación como elemento indispensable para la formación de valores en la nueva generación.
- La alta estima por la labor del maestro.
- La continuidad renovada en el contexto actual de la tradición pedagógica cubana.
- El despliegue de su actividad educativa en tribunas y actividad política.
- La masividad de la educación como derecho de todos, e n conciliación con la calidad.

- La relación entre política, cultura, valores e identidad como formas de salvar las conquistas de la Revolución.

## Conclusiones

*Las habilidades directivas en las prácticas de dirección política de la sociedad de Fidel Castro Ruz, están presentes, como sustrato teórico y metodológico que da una visión de la concepción estratégica del ejercicio de dirección como cualidad de los líderes revolucionarios que se hace realidad, solo cuando se logra la calidad óptima de la interrelación dirigentes/dirigidos, la claridad y eficiencia política en la actividad de dirección política de la sociedad, la disciplina ideológica en los procesos de dirección política de la sociedad y la gestión popular colectiva masiva de los propósitos políticos compartidos.*

## Referencias bibliográficas

1. Borges T., R. (2015). La naturaleza formativa-pedagógica de la dirección. Revista *Maestro y Sociedad*, 12(2). Recuperado de <http://www.revistas.uo.edu.cu>
2. Castro R., F. (1961). *Discurso pronunciado por en la VI Reunión Nacional de Instrucción Revolucionaria, 20 de diciembre de 1961*. La Habana: Obra Revolucionaria.
3. Castro R., F. (1963). *Discurso pronunciado por el IV aniversario del triunfo de la Revolución, el 2 de enero de 1963*. La Habana: Obra Revolucionaria.
4. Castro R., F. (1987). *Entrevista concedida a Ricardo Utrilla y Marisol Marín de la agencia EFE de España*. La Habana: Editora Política.
5. Castro R., F. (1996). *Discurso pronunciado en la clausura del XII congreso de la CTC-R*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/index/html/1966/>
6. Colectivo de autores. (2016). *Programa de Doctorado en Dirección Política de la Sociedad*. La Habana: Escuela Superior del PCC “Nico López”.
7. Comité Provincial del PCC de Santiago de Cuba. (2011). *El papel del Partido, el papel esencial como vanguardia de la Revolución*. (s.p.e.).
8. CUBA. Partido Comunista. (2017). *Documentos del 7mo. Congreso del Partido aprobados por el III Pleno del Comité Central del PCC el 18 de mayo de 2017 y respaldados por la Asamblea Nacional del Poder Popular el 1 de junio de 2017*. La Habana: Editora Política.
9. Martínez T., Y. (2018). *El desarrollo de habilidades directivas, desde una perspectiva pedagógica*. [CD-Room].
10. Miranda F., O. (2005). *Filosofía, ciencia y sociedad en Fidel Castro*. La Habana Editorial Academia.
11. Nieves A., C. (2002). *La relación dirigente dirigido en el discurso político de Fidel Castro*”. La Habana: Base de datos Instituto de Filosofía.
12. Nieves A., C. (2015). *La participación como vía democrática de interacción entre dirigentes y dirigidos*. Recuperado de <http://www.biblioteca.clacso.edu.srt>
13. Rodríguez N., C. (2013). *La concepción filosófico-política de Fidel acerca del desarrollo cultural del pueblo como sujeto político revolucionario*. La Habana: Biblioteca Instituto de Filosofía.
14. Rodríguez N., C., et al. (2019). *Nociones sobre algunos términos propios del área del conocimiento dirección política de la sociedad (en transición socialista)*. La Habana: Escuela Superior del Partido “Nico López”.